



«Calixto exige al actor que sea creativo y eso no es fácil»

José María Pou Actor

Encarna a Falstaff en 'Reino' rodeado de intérpretes vascos. «Me siento tan joven como ellos, como si estuviera empezando»

TERESA ABAJO



BILBAO. José María Pou lleva un mes en Bilbao y le gusta pasear por el Casco Viejo mientras memoriza su papel. Encarna a Falstaff, uno de los grandes personajes de Shakespeare, en la adaptación de las tragedias históricas que lleva el sello de Calixto Bieito. 'Erresuma/Kingdom/Reino', que se estrena en el Arriaga el viernes en euskera y el día 17 en castellano, transmite «la ambición desmedida que desata la violencia y la sangre» de una manera que «no dejará a nadie indiferente».

– Esta es la tercera obra de Shakespeare que interpreta, en todos los casos dirigido por Bieito. ¿Tan fuerte fue el vínculo que forjaron con 'El rey Lear'?

– Sí, sí, sí, brutal. Con él descubrí la libertad del actor, por la enorme confianza que Calixto deposita en nuestro trabajo. No es como otros directores que te sujetan casi como una marioneta. Me descubrió una manera de estar en el escenario que me ha servido en todos mis trabajos posteriores.

– Su lectura de los clásicos siempre sorprende.

– Como anécdota recuerdo que cuando vi en Londres un rey Lear que protagonizaba Ian McKellen ¡nada menos! me recibí en su camerino y me dijo: ¡cómo te envidio! Había visto la versión de Calixto en vídeo y dijo: habéis hecho el rey Lear como a mí me gustaría hacerlo y no puedo, aquí todavía no podemos tomarnos esas libertades.

– En esta obra interpreta a Falstaff, mentor de Enrique V cuando era príncipe. Astuto y fanfarón, ¿encarna al pícaro inglés?

– Es uno de los grandes personajes de Shakespeare, quizá poco valorado por sus tintes cómicos. Es inmenso físicamente –me he permitido engordar para caminar y respirar de una determinada manera, aunque llevo barriga postiza– y en personalidad.

– ¿Dónde reside su grandeza?

– En que sobre el papel es despreciable, un bandolero, un ladrón mentiroso que engaña y tra-



Pasará dos meses en Bilbao entre ensayos y funciones. LUIS ÁNGEL GÓMEZ

cion a todo el mundo. Y sin embargo, consigue que el público le admire porque es un mago de las palabras. Los parlamentos de Falstaff son de quedarte con la boca abierta y al mismo tiempo muy divertidos. Dice de sí mismo: no solo soy ingenioso, sino causa del ingenio en los demás. ¡Ojalá pudiera hacer la obra completa de 'Enrique IV'! Es lo que más me gustaría para cerrar mis contactos con Shakespeare, porque a la edad que tengo hay que pensar en retirarse poco a poco.

– ¿Piensa en la retirada? Yo le veo entusiasmado con su trabajo.

– No soy de esos idealistas que quieren morir con las botas puestas, de ninguna manera. Yo quiero morir en mi cama tranquilamente. Llevo más de 50 años de profesión y no estoy especialmente cansado, pero he tenido la suerte de interpretar personajes tan fantásticos que tengo la sensación de haber cumplido. Si me colocaron en esta profesión para algo, creo que ya lo he hecho.

MEDIO SIGLO DE TRAYECTORIA

«Si me colocaron en esta profesión para algo, ya lo he hecho. No tengo que seguir examinándome»

cho. Ya no tengo que seguir examinándome.

– Pero sigue disfrutando.

– Estar ahora en Bilbao con esta producción y con un reparto de primeras figuras del País Vasco es algo que no había pensado y me siento enormemente bien recibido. Pocas veces he notado en una compañía tanto cariño y apoyo. En los ensayos me siento tanto o más joven que ellos, como si estuviera empezando. El otro día pensaba: a lo mejor lo que debo hacer a partir de ahora es participar en proyectos que se salen de lo habitual. Me gusta estar con actores jóvenes, beber yo de ellos y que ellos beban de mí. Trabajar con Calixto no es fácil porque él exige que el actor sea creativo y eso no todos son capaces de soportarlo, pero aquí hay un enorme talento que él sabe canalizar perfectamente.

– En 'Erresuma' no le oiremos hablar en euskera.

– El respeto hacia la lengua me impide salir al escenario si no es hablando un euskera perfecto. Pero Calixto ha abierto un hueco para que yo haga uno de los más célebres fragmentos en inglés. «Todo el mundo es un teatro y los hombres y mujeres somos simplemente actores...». Es como si fuera un aria que además resume muy bien la filosofía del espectáculo.